

Oposición:

¿Candidaturas o candideces?

Por Javier Diez Canseco

El fujimorismo ha inscrito su alianza re-reeleccionista y Fujimori se ha autoproclamado el líder de la misma, en medio de encuestas que lo presentan como una candidatura victoriosa. El escenario esta listo, la reelección va. La empresa Apoyo incluso se pronuncia por la posibilidad de una victoria en primera vuelta. A las otras fuerzas políticas y a los ciudadanos comunes solo les queda "digerir" un hecho que ya es irreversible.

El Fujimorismo transmite la imagen de que es capaz de aglutinar diversos sectores sociales, que poseyendo sus propias expresiones políticas, son capaces de articularse, de actuar unitariamente, de gobernar. Dan una imagen de orden, de previsión, de un comando único centralizado capaz de conducir un país. ¿Para que un fraude? si ya cuentan con la simpatía de la mayoría del pueblo.

Algunos intelectuales y periodistas atraídos por las luces del poder omnímodo de Fujimori ya teorizan sobre lo más cuestionable: la legalidad de la candidatura de Fujimori. Ellos sostienen que es bisantino debatir sobre si es o no constitucional que Fujimori postule a la una segunda reelección, el pueblo es soberano y la máxima fuente de legalidad. Todo quedará solucionado con los resultados de las elecciones de abril.

¿Es esto cierto? ¿Las fuerzas democráticas están ya derrotadas?

Nosotros pensamos que no. El fujimorismo ha usado los recursos del Estado, pero es evidente que ha sido capaz de montar un magnifico escenario en el que no tiene cabida las fuerzas realmente democráticas. Como dice la Sra. Hildebrandt ellos no tienen por que facilitarle la tarea a la oposición.

¿Es posible una candidatura unitaria?

Nosotros no sólo consideramos que sí es posible, sino que es una imperiosa necesidad para impedir la victoria del proyecto fujimorista de perpetuarse en el poder. Lo contrario sería actuar con irresponsabilidad política.

Si bien es cierto que la posibilidad de una sola candidatura frente al Fujimorismo es un imposible, pues son muchos los grupos inscritos y el espectro político es demasiado amplio, eso no invalida la necesidad de una candidatura unitaria que agrupe y represente a los principales contingentes democráticos del país.

Son tres los argumentos principales de quienes sustentan que no es conveniente una candidatura unitaria.

- a. Los que manifiestan que es mejor no presentar un solo blanco al gobierno y consideran más bien que varias candidaturas fuertes dispersaría la artillería del fujimorismo, haciéndola menos eficiente.
- b. Los que sustentan que es mejor asumir la primera vuelta como una especie de elecciones primarias para que se conozca el peso real de cada agrupación política, lo cual al mismo tiempo definiría las bancadas específicas de cada agrupación y la unidad se daría en la segunda vuelta.
- c. Finalmente están los que sustentan que la unidad con determinadas agrupaciones políticas no suma, sino al contrario resta, fuerza y votos.

Estos argumentos reflejan preocupaciones validadas de quienes los sostienen, pero un análisis más detallado nos muestra que su validez es parcial. La coyuntura actual es muy compleja y nos pone retos significativos que no se pueden eludir. A nuestro criterio, si se pone en una balanza los pros y contras de una candidatura unitaria ganan los pros. Nuestra intención con este artículo es sólo presentar algunos elementos de juicio de quienes pensamos y apostamos por una candidatura unitaria.

¿QUÉ APORTA UNA CANDIDATURA UNITARIA?

La imagen de que posible derrotar al fujimorismo

Se requiere con urgencia transmitirle al pueblo el mensaje de que la candidatura re-releccionista de Fujimori puede ser derrotada electoralmente, de que existe fuerzas democráticas decididas a terminar con el autoritarismo fujimorista y su proyecto de perpetuarse en el poder.

Las fuerzas democráticas no pueden centrar su estrategia en plantear que la candidatura de Fujimori es ilegal. No me cabe ninguna duda sobre la inconstitucionalidad de la re-reelección -el propio Fujimori lo reconoce-, pero quedarse en esta estrategia es insuficiente, pues en el

Perú de hoy existe capacidad para registrar y protestar frente a este abuso del poder, para no hay una instancia capaz de hacer cumplir dicho mandato Constitucional.

Sólo una candidatura unitaria, representativa de las corrientes democráticas y populares de centro y centro izquierda puede darle al elector una imagen de que es posible una victoria democrática en las urnas.

Capacidad de gobierno

Una candidatura unitaria transmitiría la imagen de que se cuenta con la fuerza necesaria para ser gobierno. De que es posible un nuevo contrato social basado en fuerzas democráticas, nacionalistas y populares. El Acuerdo de Gubernabilidad causó pánico entre los fujimoristas justamente por eso, porque no sólo fue firmado por los partidos de oposición sino porque mereció el apoyo de diversos gremios empresariales. Este Acuerdo tienen elementos significativos para ordenar una propuesta común encaminada a democratizar y descentralizar el Estado y a crear un clima de estabilidad económica y seguridad jurídica capaz de promover inversión y generar empleo.

La imagen de "**sí se puede**", "**tenemos capacidad de gobierno**", atraería votos vacilantes lo cual fortalecería aún más la candidatura unitaria.

A los votantes no les gusta el voto perdido. Una candidatura unitaria polarizaría la elección entre el candidato unitario y el candidato fujimorista, lo cual equivaldría a un referéndum entre el continuismo y la renovación, entre la democracia y el autoritarismo. Justamente por eso el fujimorismo le teme al referéndum.

Capacidad de defensa del voto en las ánforas

Si bien es cierto, que las posibilidades de fraude en las ánforas son ahora más difíciles que antes, eso no quiere decir que no se pueda dar, sobre todo si no se cuenta con un Jurado Electoral imparcial y la Fuerza Armada se muestra comprometida con el gobierno reeleccionista.

La presencia de Transparencia y observadores internacionales tampoco es garantía de un resultado imparcial. Ellos podrán dar fe de deficiencias en el proceso electoral, pero ya se tendrá un resultado que será imposible de cambiar, dado que el fujimorismo controla el Poder Judicial, el Tribunal Constitucional y el Propio Jurado Nacional

de Elecciones. Las quejas tendrán que ser presentadas a nivel internacional sin efectos concretos en el plano interno. El 9 de abril día de las elecciones es el día decisivo

Mayor posibilidad de éxito frente a la guerra sucia del fujimorismo

El fujimorismo ha demostrado que es capaz de usar todos los medios del Estado no sólo para afirmar su candidatura re-reeleccionista sino también para desprestigiar, amedrentar y obstruir las candidaturas opositoras, una guerra sucia.

El fujimorismo cuenta con recursos suficientes para realizar el trabajo sucio frente a dos candidaturas fuertes. Así lo ha demostrado en estos años en que sistemáticamente ha atacado al mismo tiempo a Andrade y a Castañeda, y eso que aún no se ha iniciado la etapa electoral propiamente dicha. Es más, el fujimorismo puede atacar a los tres al mismo tiempo y los argumentos de defensa de cada candidatura se dispersarían en un mar de explicaciones y aclaraciones.

No es suficiente el tener argumentos para defenderse, para explicar, sino el que estos puedan ser difundidos con la suficiente amplitud y solvencia para contrarrestar el ataque. En política cuenta mucho las imágenes y eso no se puede realizar sin medios de comunicación. De nada valdrán las explicaciones y aclaraciones pos elecciones, podrán restablecerse honras pero ya no cambiar un resultado electoral.

El problema no es de honorabilidad sino de eficiencia política.

Se potenciaría los escasos recursos de las fuerzas democráticas

Recuérdese que el fujimorismo ha diseñado una campaña corta, de apenas 90 días y que cuenta con el apoyo casi incondicional de los medios televisivos de señal abierta, que son los que llegan a los hogares de la mayoría de los votantes. Los canales por cable tienen una audiencia muy limitada y llegan casi exclusivamente a los estratos A y B.

En la actual coyuntura se requiere aumentar al máximo la eficiencia de los pocos recursos con que cuentan las fuerzas democráticas y tratar de usar lo mejor posible los espacios, aunque sean pequeños que puedan ofrecer los medios de información, en especial de los televisivos. La unidad de las fuerzas democráticas llevaría a que sus iniciativas y no puedan ser ignoradas por la prensa.

ES TIEMPO DE DECISIONES

Los principales candidatos democráticos se han manifestado favorables a un candidatura unitaria, pero aún no se dan pasos efectivos. Se requiere valentía y desprendimiento para darlos, el Perú espera que cumplan con su responsabilidad histórica.

Sería un gran regalo de navidad y la mejor esperanza para iniciar el milenio.